

Turquía bombardea y destruye, pero no avanza en Afrin

EL FURGÓN / LA HAINE :: 05/02/2018

Catorce días de bombardeos continuos, más de cien civiles asesinados, miles de pobladores desplazados y el silencio público de EEUU

Son un resumen de la realidad que atraviesa la región kurda de Afrin, en el norte de Siria. El responsable de esta situación es, como todos saben, el gobierno turco del presidente Recep Tayyip Erdogan.

Frente a la invasión desatada bajo el sutil nombre de "Operación Rama de Olivo", los pueblos que habitan Afrin, encabezados por las autodenominadas "Fuerzas Democráticas de Siria" (FDS, árabes, que de democráticas no tienen nada) y las Unidades de Protección del Pueblo (YPG/YPJ, kurdas) resisten no sólo militarmente, sino que redoblan sus esfuerzos para construir una sociedad igualitaria, donde las creencias religiosas y las diversas culturas se respeten, y en la cual las mujeres sean las principales protagonistas de un profundo cambio político, ideológico y económico que, pese a la destrucción de la guerra, se viene desarrollando desde el 2012.

El proceso revolucionario que vive el norte de Siria es inaceptable para Erdogan. Pero también es una traba para los intereses de los poderes regionales, sobre todo de los gobiernos israelí e iraní, como para la extensa disputa territorial que llevan adelante Tel Aviv y Washington.

Aunque el gobierno turco justificó la invasión para "limpiar la frontera de terroristas", existen dos hechos concretos que demuestran lo contrario: hasta el momento, Ankara no reconoció la muerte de ningún terrorista; por otro lado, se acumulan las denuncias (realizadas por los kurdos desde hace meses) de que el ejército turco es acompañado por el Frente Al Nusra (Al Qaeda en Siria) y el "Ejército Libre Sirio" (ELS), además de los remanentes del Estado Islámico (ISIS). Una muestra despiadada de los terroristas que operan junto a las tropas turcas se conoció en estos días, cuando Barin Kobanê, miliciana de las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) fue capturada viva, torturada hasta la muerte, le cortaron los senos y su cuerpo mutilado (1).

El dinero y la logística entregada por el Estado turco a los grupos terroristas en Siria no es una novedad. Los propios gobiernos de Siria y Rusia lo denunciaron en varias oportunidades y presentaron pruebas contundentes, como los videos revelados en 2015 por el Ministerio de Defensa ruso en los que se observaban camiones cisternas cargados de petróleo y conducidos por mercenarios de ISIS cruzar la frontera hacia Turquía sin ningún tipo de problemas.

Tampoco es novedad que los kurdos, en una arriesgada maniobra política, decidieron aceptar el dinero, las armas y las órdenes de EEUU, para ver si conseguían que esa zona de Siria quede bajo control kurdo. Como es obvio, y como les señalaron movimientos sociales de todo el mundo, el tiro les salió por la culata. Hoy EEUU se hace el sordo, incumple sus promesas como siempre ha hecho y los terroristas del ISIS, a los que los

kurdos, por orden de EEUU, permitieron escapar de Deir ez Zor, ahora los atacan.

El cantón de Afrin, conformado por alrededor de 380 aldeas y pueblos, ubicado a 40 kilómetros de la ciudad de Alepo, es víctima de una fuerte complicidad occidental, que mantiene silencio ante la masacre cometida por Turquía.

Este viernes, el doctor Ciwan Mihemed, del hospital Avrîn, de la ciudad de Afrin, declaró que, desde el 20 de enero, fecha en que comenzaron los ataques turcos, 127 civiles fueron asesinados, entre ellos varios niños, mujeres y ancianos. La Luna Roja Kurda (LRK), encargada de la ayuda médica en la región, confirmó que hasta el 31 de enero 12 niños y 20 mujeres perdieron la vida por los ataques turcos.

En un informe difundido hace dos días, la LRK advirtió que “existe una gran preocupación entre los civiles (especialmente los niños y las mujeres) que se encuentran en lugares remotos y carecen de atención médica, alojamiento y acceso a alimentos adecuados” y que “debido al desplazamiento (de población) y a los bombardeos, ha habido muchas necesidades humanitarias y médicas para los civiles en el área”.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) alertó este miércoles que debido a los ataques turcos, al menos 15 mil personas de Afrin ya se encuentran desplazadas. Como consecuencia de los desplazamientos forzados, muchas familias encontraron refugios en cuevas ubicadas en las colinas de la zona, en las que sobreviven en duras condiciones.

Por si esto fuera poco, las tropas turcas no sólo apuntan sus cañones contra los pobladores. El lunes pasado, los bombardeos dañaron severamente el templo de Ayn Dara, cerca de la aldea con el mismo nombre, construido antes del 1300 antes de Cristo. La agencia de noticias ANF indicó que “el templo es muy significativo por su parecido con el Templo de Suleiman, mencionado en la Biblia hebrea como ‘El Primer Templo’”. Aunque se desconoce con exactitud la identidad de la divinidad adorada en el edificio, algunos estudiosos indican que es Ishtar, diosa del amor.

Las "Fuerzas Democráticas de Siria" también denunciaron las acciones de Turquía y revelaron que las tropas invasoras utilizan napalm y bombas de racimos, armamentos prohibidos por las leyes internacionales. Por su parte, el portavoz de las Unidades de Protección del Pueblo (YPG), Nuri Mehmud, apuntó que “el Estado turco está usando armas de la OTAN” contra Afrin y que “ahora hay terroristas de Al Nusra e ISIS dentro del ejército turco”.

Sobre la situación en el terreno, Mehmud aclaró que si el ejército turco “toma el control de un par de cientos de metros, eso no equivale a un gran avance. Por lo tanto, eso no significa que hayan logrado éxitos”. Las FDS informaron que hasta el momento, 473 miembros del ejército turco y de grupos terroristas fueron abatidos en Afrin. A esto se suma que si bien los combates se dan en varias aldeas del cantón, el avance real de las tropas turcas aun no es palpable. En un comunicado, las FDS agregaron que “el ejército invasor y sus seguidores están movilizandando todas sus tecnologías militares y atacando asentamientos civiles con aviones de guerra y tanques”, pero “no han logrado avances notables hasta ahora”. Las fuerzas turcas, según las FDS, son “incapaces de avanzar frente a la resistencia de nuestros combatientes, por esa razón el ejército turco invasor está atacando salvajemente a la

población civil”.

Es probable que la invasión a Afrin le cueste a los pueblos del norte de Siria muchos más muertos y una destrucción desoladora. Pero sin duda la resistencia de esos mismos pueblos -que defienden una confederación democrática inédita para Medio Oriente-, logren una victoria aplastante contra el ejército turco, que significará el principio del fin del presidente Erdogan. Como le sucedió a EEUU en Vietnam, o a Israel en El Líbano, las masacres y destrucciones de un ejército invasor no alcanzan para doblegar a los pueblos.

Nota: (1) Para ver el video del asesinato de Barin Kobanê, **[clik aquí](#)**

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/turquia-bombardea-y-destruye-pero